

Experiencia de vida

Tatiana Balbuena
Presidenta ONG Palpa Mama

Hola, buenos días, ante todo. Muchas gracias por la invitación a Kero Lab y a la Universidad. Señor de Sipán, gracias por la invitación a este importante evento. Creo que van a salir muchas cosas buenas de aquí. Me van a perdonar, yo no estoy acostumbrada a hablar ante un auditorio tan nutrido. A pesar de que hago programas en vivo, normalmente le hablo a la cámara, pero ahora estoy hablando a las personas directamente. Así que he tenido que escribir mis ideas para no olvidar lo que les quiero decir.

Bueno, mi nombre es Tatiana Balbuena, soy presidenta de la asociación Palpamama y fundadora de la comunidad "La Teta de Tati", que justamente este mes estaba cumpliendo dos años. Nuestro objetivo es brindar información para la prevención y el diagnóstico temprano del cáncer de mama, así como brindar apoyo y ayuda a las personas que ya están transitando por esta enfermedad. A través de nuestra comunidad, he podido conocer cientos de historias de mujeres que se sienten huérfanas en nuestro sistema de salud. Sienten que quizás perdieron antes de empezar su proceso oncológico porque es tan engorroso que se vuelve casi inhumano.

Estoy aquí porque quiero seguir haciendo cosas que contribuyan a reducir el impacto del cáncer en nuestro país. Y quisiera hablar desde la posición de los pacientes respecto a la Ley Nacional de Cáncer.

Pero antes, quisiera contarles algo breve sobre mí. Tengo 57 años y hace 5 años recibí el diagnóstico de cáncer de mama. Mi hermana mayor, mi madre, dos hermanas de mi madre y una de sus hijas, todas fuimos diagnosticadas con cáncer de mama. Sin embargo, tuvimos la suerte de recibir atención oportuna, lo que nos ha permitido sanar y sobrevivir. Me siento afortunada porque estoy hoy aquí, pero no puedo decir lo mismo de muchas mujeres que no lograron tener un diagnóstico a tiempo, o que fueron diagnosticadas, pero no recibieron la atención oportuna ni tuvieron acceso al tratamiento necesario.

Como es el caso de Luzmila, quien dejó a sus hijos pequeños para viajar desde su tierra en un pueblo de Puno, a cientos de kilómetros, para recibir atención médica especializada en la ciudad. Sin embargo, no la pudieron atender porque el mamógrafo estaba malogrado y tenía que esperar meses para la mamografía que necesitaba con urgencia. Y finalmente no pudo regresar porque no tenía los recursos económicos, ni con quién dejar a sus niños, ni la energía para realizar un tremendo viaje de vuelta.

Y también está el caso de Madeleine, una madre de 35 años de un centro poblado de Moyobamba, a quien le diagnosticaron cáncer de mama con metástasis pulmonar. Tuvo que viajar hasta Chiclayo para la biopsia y, debido a la complejidad de su diagnóstico, trasladarse a Trujillo para el tratamiento. Pero su médico la desahució porque el hospital no tenía los medicamentos necesarios. Así que tuvo que tomar la decisión de ir a Lima en busca de tratamiento, dejando todo atrás.

A pesar de que el CIS cubre a más del 75% de los peruanos, tiene deficiencias operativas tan grandes que muchos pacientes optan por conseguir recursos por otros medios para su atención y tratamiento.

La Ley Nacional de Cáncer tiene un propósito claro: garantizar la cobertura universal, gratuita y prioritaria para los pacientes oncológicos. Sin embargo, a dos años de su promulgación, los avances son mínimos, al menos desde la perspectiva de los pacientes. Puede que se haya avanzado en la gestión y la burocracia, pero los pacientes aún no sienten esos avances.

Señores, las políticas públicas se diseñan para resolver problemas públicos. Así que necesitamos que esta ley funcione. Todos tenemos una responsabilidad en ello.

Aprovecho que estamos en octubre, el mes de la conciencia sobre el cáncer de mama, para hacer un llamado a todas las mujeres del Perú a que se hagan controles preventivos, autoexámenes mensuales y, si tienen 40 años o más, una mamografía.

Saludo a las autoridades, miembros de instituciones públicas y profesionales de salud presentes aquí, con la finalidad de articular y buscar el mejor camino para implementar esta ley lo más pronto posible. Es un llamado de auxilio. Los peruanos y peruanas ya no podemos más. Muchas gracias.